

Alejandro Raiter y Julia Zullo, comps. (2016); *Al filo de la lengua*. Buenos Aires: La Bicicleta Ediciones. Colección Búsquedas. 195 pp. ISBN 978-987-45712-5-0.

En *Al filo de la lengua*, el equipo dirigido por Alejandro Raiter y Julia Zullo plantea (y pone en práctica) una serie de aspectos relacionados con el Análisis del Discurso en un registro poco frecuente, con el propósito explícito de alcanzar a lectores y lectoras no especialistas mientras que al mismo tiempo realizan propuestas novedosas para el campo de estudios. El libro realiza, en este sentido, un recorrido completo que contiene una definición de la disciplina, posicionamientos teóricos, propuestas metodológicas y siete análisis de casos muy diferentes entre sí. Propondremos aquí que, además, constituye un aporte teórico que puede ser entendido desde los estudios retóricos interdisciplinarios, pensados a partir de las propuestas de Marc Angenot. Realizaremos aquí un recorrido por los contenidos mencionados y esbozaremos una lectura posible de las herramientas expuestas.

Ambos compiladores tienen una trayectoria consolidada dentro de Análisis del Discurso, codirigen proyectos de investigación desde 1998 y dictan las materias de Sociolingüística y Análisis de los Lenguajes de los Medios Masivos de Comunicación en la Facultad de Filosofía y Letras (Universidad de Buenos Aires, Argentina). Tienen publicados, además, numerosos libros sobre esta disciplina, entre los que podemos destacar *Discurso y ciencia social* (1999a), *Lingüística y política* (1999b), *Representaciones Sociales* (2002), *Esclavos de las palabras* (2012) y *Sujetos de la lengua* (2004). En este caso, los autores revisitan varios conceptos presentes en los libros anteriores y actualizan algunas de sus propuestas metodológicas. Presentan, además, nuevos casos.

Encontramos análisis de discursos que provienen de diversos medios, diversos soportes y muy diferentes condiciones de producción y circulación. Siguiendo la estructura propuesta por el orden de los capítulos, nos encontraremos con: definiciones y posicionamientos teóricos (en el prólogo y el primer capítulo), la descripción detallada de una serie de herramientas metodológicas (en el segundo capítulo) y luego los análisis realizados por el equipo: del discurso publicitario (spots en el tercer capítulo, institucional en el cuarto), del discurso político (en el quinto capítulo tenemos spots de campaña, discurso institucional en el sexto y discursos de cadena nacional en el séptimo) y análisis de discurso periodístico (en los capítulos octavo y noveno). Sin embargo, nos encontramos con un libro que no consiste en una mera antología de

trabajos sino en la reelaboración de los estudios y las conclusiones de ellos en textos que pueden ser leídos por cualquier lector o lectora con un mínimo interés por (y algo de formación sobre) el lenguaje, la sociedad y los medios de comunicación. Abordamos a continuación una breve descripción del contenido de cada capítulo y cómo cada uno se integra a un propósito general.

UN RECORRIDO POR EL FILO

Con las primeras palabras del prólogo, el libro propone un punto de partida inusual: “¿para qué sirve el análisis del discurso?” (p. 9). De esta manera, accesible para quien no se formó en la materia pero inquietante para quien la trabaja, los autores y autoras exponen los fundamentos del propio trabajo y a la vez desnaturalizan la lectura de publicaciones académicas: no quedan muchos presupuestos sin explicitar. Los autores proponen responder aquella pregunta desde la práctica e interpelando a sus lectores: “encontrará la respuesta completa al recorrer las páginas de este libro” (p.14).

Los dos primeros capítulos, como dijimos, son los que cuentan con un enfoque más general, desplegando reflexiones teóricas y metodológicas, respectivamente. Así, el primer capítulo, escrito por Alejandro Raiter, propone una actualización de su teoría de las Representaciones Sociales que incluye la articulación con nuevos elementos. En particular, repasa la definición de sistema de creencias, la forma de circulación de representaciones y el rol del lenguaje en ella. Además, se enfoca en la relación entre la construcción de la agenda (o *agenda setting*, según McCombs, 1994) y la formación de nuevas creencias. En definitiva, en este texto se sientan las bases que relacionan la circulación social de significados, la forma en que estos son incorporarlos a las creencias individuales y cómo en este mecanismo es crucial el rol del lenguaje, que propone estudiar en su uso. De esta manera, Raiter nos demuestra la posibilidad y la importancia de estudiar estos fenómenos y sus marcas materiales en los mensajes.

En el segundo capítulo, Julia Zullo se encarga de introducirnos en la metodología que este equipo pondrá en práctica en los análisis posteriores sin evitar partir de revisiones teóricas para hacerlo. En principio, la autora revisa ejes principales para pensar los problemas de investigación en esta disciplina: el uso, el sentido, la ideología y el cambio. Luego, sobre esto, propone un sistema de análisis compuesto por diversas herramientas metodológicas introducidas por escuelas como la Lingüística Crítica (Hodge y Kress, 1996 y otros), la teoría de la enunciación (Benveniste, 1997; Ducrot,

2001, entre otros) y el análisis multimodal (Kress y Van Leeuwen, 2001, entre otros). Cada herramienta es expuesta con ejemplos y explicada desde una perspectiva teórica clara, lo que mantiene la apertura a lecturas no expertas.

De esta manera, podemos observar en los tres primeros apartados del libro (prólogo y primeros dos capítulos) un solo movimiento: el libro revisa los fundamentos del análisis del discurso, propone sus objetivos, actualiza la teoría y construye un conjunto de herramientas metodológicas que veremos aplicadas en los capítulos siguientes.

Luego, tenemos los diferentes análisis realizados por los y las miembros del equipo. Hellín y García analizan dos soportes muy diferentes para un discurso que busca presentar un producto o servicio, el publicitario. En el primer caso, capítulo 3, vemos el análisis multimodal de dos *spots* con el fin de observar cómo se ve allí la naturalización de ciertas representaciones sociales de la vida asociada al éxito. La autora aplica la metodología desarrollada por la Lingüística Crítica para ver cómo estos *spots* construyen metáforas de la vida cotidiana. Por otro lado, García analiza el discurso institucional dirigido a potenciales estudiantes de las universidades creadas en Argentina a partir de la Ley de Educación Superior.¹ Observa allí recursos discursivos como la conversacionalización y cómo permiten la aparición de un nuevo tipo de evento comunicativo que define como la “interactividad controlada”.

Zullo, Flax y Raiter se encargan del análisis del discurso político. Vemos en el primer caso otro análisis multimodal: el de dos *spots* de campaña producidos para las elecciones legislativas de la provincia de Buenos Aires en 2013 por los dos candidatos más votados. La autora busca analizar la imagen que construye cada *spot* tanto de la propia organización que representa como de la política y los políticos. A partir de un análisis en dos niveles (el de la enunciación y el de los enunciados) logra señalar cómo se pone en circulación el desprestigio de la clase política, hipótesis que sostiene haciendo referencia a la consigna enarbolada en los movimientos de diciembre de 2001 en Argentina: “que se vayan todos”.²

¹ Nos referimos a la ley número 24.521 que significó, en los años noventa en Argentina, grandes cambios en la constitución y regularización de las instituciones de educación superior.

² En el 2001 se produjeron en Argentina una serie de eventos que terminaron de cristalizar una crisis tanto económica como institucional que venía creciendo durante las últimas décadas. En este marco, fueron protagonistas varias organizaciones sociales que llevaron adelante grandes manifestaciones reclamando por el cambio de los representantes del poder político y que tuvieron como resultado, el 19 y 20 de diciembre de ese año, la renuncia del Presidente.

Rocío Flax encara en el sexto capítulo un trabajo sobre la identidad que construye en un apartado específico de su sitio web la Secretaría de Juventud del Partido Justicialista de Argentina, autodenominándose Juventud Peronista. En este sentido, la autora compara el texto de esa página y el de Wikipedia (su fuente primaria) para identificar en esas diferencias aquellos elementos omitidos y relacionarlos con los límites de lo que es *decible* (Foucault, 1970; Pecheux, 1978) por ese partido.

Por su parte, Raiter se ocupa de revisar la definición de discurso político y propone conceptos clave para analizar el debate y la iniciativa discursiva: la legitimación y la habilitación. En particular, se ocupa de analizar discursos que Cristina Fernández de Kirchner dictó por la Cadena Nacional de Teledifusión durante su mandato como Presidenta de la República Argentina. El analista observa allí los recursos a los que apela para instalar temas en la Agenda (McCombs, 1994) y para no hablar de otros incluidos en ella.

Los últimos dos capítulos, a cargo de Gabriel Dvoskin y Gilda Zukerfeld, se encargan de analizar artículos periodísticos de los principales diarios de la República Argentina. Ambos artículos tratan temas muy diferentes y con diferente metodología; sin embargo, en ambos el objetivo es analizar las representaciones sociales que se construyen en torno a un signo determinado: “sexualidad” y “ocupantes”, respectivamente.

En el caso del capítulo de Dvoskin, vemos cómo el diario La Nación construye una posición de enunciación que se muestra como democrática a partir de la inclusión de determinados discursos. Para ello toma el caso del debate por la Ley de Educación Sexual Integral y analiza la forma en que se jerarquizan las voces que el diario cita, logrando habilitar ciertas interpretaciones y clausurar otras. A continuación, Zukerfeld se propone analizar en contraste la forma en que tres diarios de la Ciudad de Buenos Aires de gran tirada (*Clarín*, *Página 12* y *Crónica*) construyen un conflicto de ocupación de un parque municipal situado al sur de esa ciudad. La autora analiza cómo clasifica cada medio, en su reconstrucción de los hechos, a los participantes de este conflicto. En particular, se focaliza en los ocupantes del parque y en cómo aparecen múltiples acentuaciones del signo (Voloshinov, 2009) en las diferentes formas de denominarlos.

EL ANÁLISIS DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES COMO RETÓRICA DE LA DIVERGENCIA

Marc Angenot (2010) sostiene que el estudio social debe tener en cuenta, a la hora de caracterizar el estado de la sociedad que analiza, lo que es factible de ser discutido en ella. Esto es, lo que puede ser pensado con más de una voz, donde no hay “una” racionalidad posible y donde la verdad sea o deba ser una verdad razonable y no necesaria para todos: “nada es más específico de ciertos estados de una sociedad y de los grupos sociales en conflicto que lo *argumentable* que allí predomina.” (Angenot 2010: 175-176). El analista belga propone además el cambio de enfoque de los estudios sociales al incorporar la dimensión retórica.

Así, al tiempo que destierra a los estudios basados en situaciones ideales de comunicación o persuasión, Angenot construye un marco de análisis argumentativo que busca caracterizar a las sociedades por sus discursos polémicos. Desde esta perspectiva retórica, la racionalidad es puesta en tensión y la caracterización se hace acudiendo a una materialización de los conceptos en términos retóricos; es decir, sin ignorar la característica opacidad que tiene el lenguaje y las diferentes estrategias argumentativas que los hablantes ponen en juego a la hora de definir sus “verdades”, “opiniones” o “representaciones” (cfr. Angenot 2010: 160). Cabe mencionar que si bien Alejandro Raiter y su equipo utilizan la palabra representaciones, esto no quiere decir que estén utilizando el mismo concepto. De todos modos, proponemos aquí que hay elementos para articular ambos planteos más allá de la utilización de términos similares.

La propuesta epistemológica que signó la retórica interdisciplinaria del siglo XX, como fue descrita arriba, establece una necesidad que puede responderse con un trabajo como el que propone este libro: el análisis de las formas lingüísticas allí donde su referencialidad no es clara. El equipo de Zullo y Raiter señalarán diferentes representaciones, que materializan sistemas de creencias diferentes y podremos encontrar allí lo que Angenot define como materializaciones de “rupturas cognitivas” (Angenot 2010: 171).

En definitiva, Angenot celebra el retorno de la retórica al campo de las Ciencias Sociales y del Lenguaje como una vuelta de la precisión al análisis social. Al mismo tiempo, señala que el análisis retórico permitirá dar seriedad a los estudios desterrando los conceptos “desencarnados” como “mentalidades” o “representaciones” (Angenot 2010: 160-161). Con esta crítica, el autor señala a la vez los problemas de los estudios que toman al lenguaje como una herramienta transparente y de los estudios lingüísticos que parten de considerar lo excepcionalmente ideal como norma. En la misma

dirección, Alejandro Raiter, tanto en *Representaciones Sociales* (2002) como en este libro, propone la revisión del concepto que Serge Moscovici (1979) tomó de las Ciencias Sociales a partir de su materialidad lingüística y propone analizar las representaciones sociales en el discurso pensado como lenguaje en uso. En *Al filo de la lengua* tenemos, por lo tanto, una propuesta para la puesta en práctica de aquél análisis retórico de la divergencia que señalaba Angenot, entendido aquí en términos de disputa ideológica por el valor del signo.

CONSIDERACIONES FINALES

Es notable cómo en un libro que reúne análisis de materiales tan diversos pueden leerse claramente objetivos en común. Creemos que este libro logra todo esto que se propone. En primer lugar, ser un aporte al análisis de las representaciones sociales, la forma en que circulan y cómo son activadas desde diferentes posiciones de enunciación. Al mismo tiempo, busca aportar metodológicamente al área del análisis del discurso, con propuestas sobre cómo analizar en las materialidades semiótico-discursivas las tensiones que hay en las prácticas discursivas y sociales (Fairclough, 2009). Pretenden también, los autores, revisar algunos conceptos teóricos que sostienen el propósito de la disciplina y motoriza sus prácticas y difundir las concepciones, las formas de pensar y los conocimientos que una disciplina académica construye a un público que no está tan familiarizado con ella. En la lectura que proponemos aquí, vemos además dos aplicaciones interesantes. Por un lado, las y los lectores pueden buscar en este libro un complemento teórico a la propuesta de la retórica interdisciplinaria del siglo XX y, quizás más interesante aún, una herramienta metodológica poderosa para llevarla a cabo.

Por otro lado, y siguiendo la afirmación de Angenot, podemos considerar que este libro, con sus análisis fundamentados, presenta un corte en el que podemos observar las diferentes racionalidades presentes en un momento de nuestra sociedad, ver qué formas de lo decible aparecen y qué es perceptible de ser persuasivo (cfr. Angenot 2010: 175-176). Creemos que ofrecer un corte argumentativo como tal al alcance del público no especialista es un gesto contundente cuyas consecuencias pueden ser muy interesantes, tanto para la disciplina como para las prácticas sociales cuyos discursos son analizados.

BIBLIOGRAFÍA

- ANGENOT, Marc (2010); *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- BENVENISTE, Émile (1997); *Problemas de lingüística general*. México: Siglo XXI Editores.
- DUCROT, Oswald (2001); *El decir y lo dicho*. Buenos Aires: Edicial.
- FAIRCLOUGH, Norman (2009); *Discourse and social change*. Cambridge: Polity Press.
- FOUCAULT, Michelle (1992); *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets Ediciones.
- HODGE, Robert y Gunther KRESS (1996); *Lenguaje como ideología*, traducción y selección de Raiter, Labonia, Bannon y Zullo. Buenos Aires: FFyL-UBA.
- KRESS, Gunther y Theo VAN LEEUWEN (1996); *Reading Images. The Grammar of Visual Design*. Londres: Routledge.
- MCCOMBS, Maxwell (1994); *Estableciendo la agenda*. Barcelona: Paidós Comunicación.
- MOSCOVICI, Serge (1979); *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- PÊCHEUX, Michelle (1978); *Hacia el Análisis automático del discurso*. Madrid: Gredos.
- RAITER, Alejandro, comp. (2002); *Representaciones sociales*. Buenos Aires: Eudeba.
- RAITER, Alejandro y Julia ZULLO (1999); *Lingüística y política*. Buenos Aires: Biblos.
- RAITER, Alejandro y Julia ZULLO, coord. (2012); *Esclavos de las palabras*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
- RAITER, Alejandro *et al.* (1999); *Discurso y ciencia social*. Buenos Aires: Eudeba.
- VOLOSHINOV, Valentin N. (2009); *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires: Ediciones Godot.

Federico E. Testoni
Universidad de Buenos Aires
(Argentina)
testonife@gmail.com